

Málaga



La comarca de la Axarquía es una de las zonas con mayor grado de erosión.

MÁLAGA HOY

La alta erosión hace vulnerable de sufrir riadas a la mitad de la provincia

Benalmádena es el municipio malagueño que sufre la mayor pérdida de suelo al año

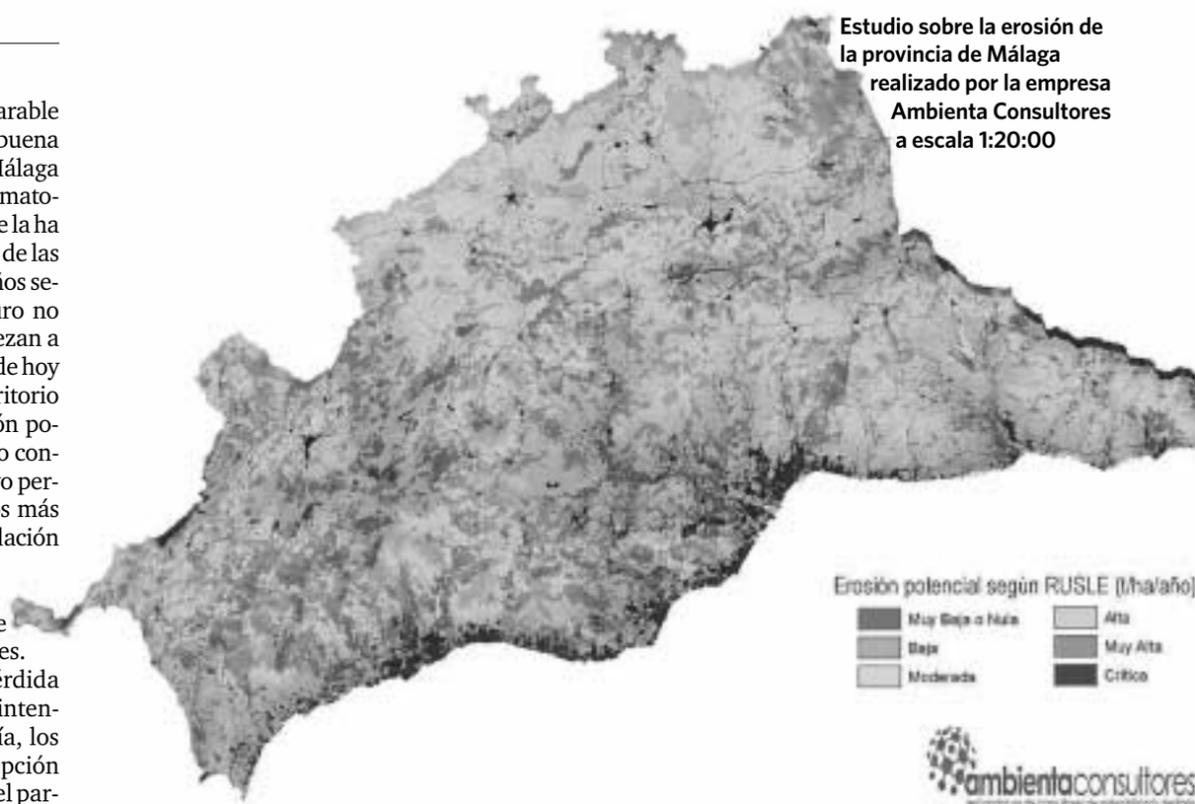
- Una empresa hace el primer mapa aplicable a los planeamientos urbanísticos

Raquel Garrido / MÁLAGA

Si no se pone freno a la imparable pérdida de suelo que sufre buena parte de la provincia de Málaga por culpa de su particular climatología, el urbanismo voraz que la ha ido ocupando y el abandono de las superficies agrícolas, los daños serán irreparables en un futuro no muy lejano. Los datos empiezan a ser alarmantes porque a día de hoy algo más de la mitad del territorio malagueño sufre una erosión potencial alta o muy alta que lo convierten en un caldo de cultivo perfecto para sufrir los estragos más devastadores de una inundación en el caso de lluvias torrenciales y comprometer a medio plazo la supervivencia de algunos ecosistemas naturales.

El grado de erosión o pérdida de suelo es especialmente intenso en la zona de la Axarquía, los Montes de Málaga (a excepción de la superficie incluida en el parque natural), las laderas del entorno del Valle del Guadalhorce, la fachada del litoral occidental y, como resultado sorpresa del estudio realizado por la empresa Ambienta Consultores, la comarca nororiental de la provincia.

De media, la pérdida de suelo en la provincia al cabo de un año se estima que es de 58 toneladas por hectárea, un dato que se considera alto según la llamada Ecuación Universal de Pérdida de Suelos (Rusle). Pero la diferencia es abismal entre unas zonas y otras. Entre municipios como Pujerra y



El gran incendio acelerará la pérdida de suelo

El gran incendio que la Costa del Sol, que calcinó entre el 30 de agosto y el 4 de septiembre 8.225 hectáreas, ha aumentado "drásticamente" el riesgo de erosión de los seis términos municipales a los que afectó. Así de contundente es la conclusión del estudio realizado por Ambienta Consultores y que alerta del peligro de desprotección de estos

suelos en los que quedarán tras estimarse una pérdida de casi dos millones de toneladas en un sólo año. Los municipios que previsiblemente más notarán las consecuencias del incendio serán Ojén, Mijas y Marbella que se calcula que el año próximo perderán 303.010, 198.855 y 183.560 toneladas, respectivamente, más de suelo de lo que hubiese ocurrido de no haber-

se producido tan devastador fuego. Para el consultor gerente de la empresa y autor del estudio, Antonio Gallegos, éste es el efecto más grave del incendio porque "si bien la recuperación forestal para las especies vegetales más nobles se mide en decenas de años, en el caso de la regeneración de suelos pueden llegar a necesitarse cientos de años".

Benalmádena, aparte de la distancia que hay entre ellos, los separa un mundo, al menos en lo que a conservación de su suelo se refiere. Frente al primero que es el municipio que sufre menos erosión en la provincia, se sitúa la localidad de la Costa del Sol y que ocupa el primer puesto del ranking de los que más toneladas de suelo por hectárea y año pierde. Unas 13,2 toneladas en el caso del primero y hasta 130 en el segundo.

A Benalmádena, le siguen en los primeros puestos de este preocupante listado Cuevas de San Marcos que sufre una pérdida de suelo de 120,9 toneladas por hectárea al año, y más abajo se encuentran Marbella, Villa-

58

TONELADAS

Es la cantidad de suelo que se calcula que se pierde de media por hectárea al año en Málaga

nueva de Tapia, Villanueva de Algaidas y Cuevas Bajas. Son los únicos seis municipios malagueños donde se supera el umbral de las cien toneladas, considerado en la escala que mide la pérdida de suelo como una erosión alta.

Son las principales conclusiones del primer mapa de erosión realizado de la provincia de Málaga a escala 1:20.000 sobre las 7.453 cuencas fluviales que existen. Y ¿eso qué quiere decir? Pues, según Antonio Gallegos, consultor gerente de Ambienta Consultores y autor del documento, que permite aplicarlo directamente a los planeamientos urbanísticos generales y de desarrollo como el Plan de Ordenación Territorial (POT).

La idea es que tanto los ayuntamientos, la Diputación provincial de Málaga y la Junta de Andalucía tengan en cuenta esta herramienta porque "hay que ser muy cuidadoso a la hora de planificar cualquier uso en un territorio erosionado porque si no lo que se generará es una espiral de pérdida de suelo que será muy difícil revertir una vez iniciada", explicó Gallegos.

Las consecuencias de la erosión son para preocuparse. La incapacidad de regeneración forestal y el desencadenamiento de otros fenómenos naturales, como el riesgo de inundaciones o deslizamientos cuando llueva de forma torrencial, son algunas de las más graves que se asocian a un terreno erosionado tanto por la mano del hombre como por la actuación de la propia naturaleza. Aunque también supone que el carbono retenido por el suelo se libere a la atmósfera a medida que se vaya perdiendo.

En la mayoría de los casos, según el especialista en Geografía Física y consultor gerente de la empresa, el erosión del suelo es un proceso que podría frenarse y comenzar a regenerarse si no fuera por los graves daños que implican que se declare un incendio, que se urbanice una zona más de la cuenta o que se abandone la agricultura.